

La Catrina

Montserrat Sifuentes Mar



Será lo que ustedes digan, pero en México la muerte nos pela los dientes. ¿A poco no? Y es que cada que llega el 1 y 2 de noviembre, las familias celebran a sus muertitos de distintas maneras; pero, eso sí, siempre con mucha festividad y abundante comida. Sobre todo, con el dulce pan de muerto y las calaveras de chocolate o azúcar.

Si has puesto un poco de atención en las ofrendas que se dedican a conmemorar tales fechas, seguramente habrás visto la imagen de una calaca, flaquita, flaquita, de hundidos ojos negros, que porta un enorme y elegante sombrero, y parece que se está riendo de nosotros. ¿Ya la recordaste?

Pues déjame decirte que esa imagen, la de la huesuda, tiene nombre y es el de *Catrina*, aunque su nombre original es *La Calavera Garbancera*. *Garbancero* es la palabra con que se nombraba a aquel que se sentía europeo, sobre todo español y francés, incluso cuando por sus venas corría sangre indígena. Así era hace muchos años.





Su creador, José Guadalupe Posada, fue considerado por Diego Rivera como el modelo del artista del pueblo, y fue su gran defensor. Entre los méritos de Posada está el haber sido uno de los primeros en participar en el movimiento nacionalista mexicano de artes plásticas. Con su Catrina intentó criticar a muchos mexicanos que siendo pobres, quieren aparentar un estilo de vida lleno de lujos.



También, Diego Rivera pintó una Catrina en un famoso mural ubicado en la Alameda de la Ciudad de México, para dejar huella de esta clase social de nuestro país antes de la Revolución Mexicana.



Posteriormente, La Catrina se convirtió en el símbolo de la muerte que se ve el 1 y el 2 de noviembre, y de los festejos que se hacen en todo México a los difuntos. Además, La Catrina ha estado en el teatro: en el siglo XIX apareció por primera vez en la obra *Don Juan Tenorio* del romántico español José Zorrilla.

Ahora que ya conoces la historia de La Catrina, te habrás dado cuenta de que fue creada para hacer una crítica social, y después se retomó como un símbolo de nuestras festividades. Esta historia puedes compartirla con tus familiares y amigos, para que no desaparezca esta bella tradición.